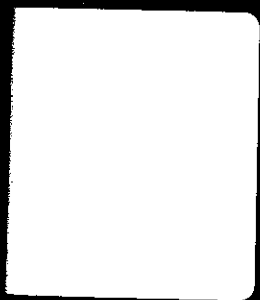


† ΕΠΙΣΕΙΟC ΟΥΡΑΝΟC ✠  
EL CIELO EN LA TIERRA.  
ESTUDIOS SOBRE  
EL MONASTERIO BIZANTINO



NUEVA ROMA  
*Bibliotheca Graeca et Latina Aevi Posterioris*

3

**Comité Editorial:**

PEDRO BÁDENAS DE LA PEÑA (Director)  
ANTONIO BRAVO GARCÍA  
LUIS ALBERTO DE CUENCA Y PRADO  
NATALIO FERNÁNDEZ MARCOS  
JOSÉ MARTÍNEZ GÁZQUEZ  
INMACULADA PÉREZ MARTÍN (Secretaria)

PEDRO BÁDENAS, ANTONIO BRAVO E INMACULADA PÉREZ MARTÍN  
Editores

† ΕΝΙΣΤΕΙΟC ΟΥΡΑΝΟC †  
EL CIELO EN LA TIERRA.  
ESTUDIOS SOBRE EL MONASTERIO  
BIZANTINO

NUEVA ROMA

3

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

MADRID, 1997

INMACULADA PÉREZ MARTÍN

*EL SCRIPTORIUM DE CORA: UN MODELO DE  
ACERCAMIENTO A LOS CENTROS DE COPIA  
BIZANTINOS*

### *Historia del monasterio*

El turista que visita Estambul tiene como punto obligado de su recorrido la iglesia del Cristo de Cora, situada en el vértice noroeste del triángulo que forma la planta de Constantinopla. El reclamo del visitante son los espléndidos mosaicos y murales que restauró el Byzantine Institute, en especial la representación de la Anástasis en la bóveda del altar y los ciclos de las Vidas de Cristo y la Virgen de los *narthex*.<sup>1</sup> El responsable de tan fastuoso ejemplo del arte bizantino del siglo XIV es el primer ministro de Andrónico II, Teodoro Metoquita, quien, entre 1316 y 1321, restauró la iglesia de Cora y reorganizó el monasterio;<sup>2</sup> su retrato se conserva en un famoso mosaico del *narthex*, en el que aparece representado de rodillas y tocado con un turbante, ofreciendo a Cristo una maqueta de Cora.

La tradición explicaba el nombre de Cora por el hecho de que el monasterio se encontraba fuera de la muralla de Constantino; resulta, sin embargo, evidente en los siglos venideros que su nombre alude a los atributos místicos de la divinidad: como rezan las leyendas de los mosaicos, Cristo es ἡ χώρα τῶν ζώντων, la Virgen ἡ χώρα τοῦ ἀχωρήτου, es decir, Cristo es Dios encarnado y la Virgen, el instrumento de su encarnación.<sup>3</sup>

Aunque no es descartable la existencia de un lugar de culto desde la fundación de la ciudad, las noticias fiables sobre Cora son bastante posteriores.

---

\* Nuestra contribución a las XI Jornadas de Bizancio pretendía simplemente dar a conocer un proyecto de investigación que está en sus comienzos y que se propone un estudio global de los códices del monasterio de Cora. El texto que ahora publicamos se centra en algunos puntos de la investigación que no coinciden exactamente con la conferencia pronunciada.

<sup>1</sup> El estudio resultante de las excavaciones realizadas en Cora y un análisis de las pinturas murales y mosaicos que decoran la iglesia en P.A. Underwood ed., *The Kariye Djami*, 3 vols., (Nueva York-Londres 1966); cf. R. Janin, *Églises CP*, pp. 531-539.

<sup>2</sup> Vid. I. Ševčenko, "Theodore Metochites, the Chora and the Intellectual Trends of His Time", en P.A. Underwood, *The Kariye Djami*, vol. IV, *Studies in the Art of the Kariye Djami and its Intellectual Background*, (Princeton 1975), pp. 28-29.

<sup>3</sup> Vid. P.A. Underwood, "Notes on the Work of the Byzantine Institute in Istanbul: 1955-56", *DOP*, 12 (1958), pp. 277 y 283.

La tradición atribuye su fundación a san Teodoro, que estaría al frente de una pequeña comunidad de doce monjes. En el invierno de 530, durante el cual san Sabas residió en Constantinopla, el santo palestino se interesó por la iniciativa de san Teodoro y, a cambio de los consejos y los beneficios que le concedió, los monjes palestinos habrían obtenido el privilegio de residir en Cora; de ahí que, a su llegada a la Polis procedente de Jerusalén, en 813, Miguel el Sincelo se instalara en el monasterio con sus dos compañeros, los hermanos Graptoi, que ganarían posteriormente la fama del martirio por su oposición a la política iconoclasta del emperador. Del 843 al 846, Miguel el Sincelo, como abad de Cora, reconstruye el monasterio y congrega a un centenar de monjes.<sup>4</sup>

La iglesia de Cora fue restaurada por María, esposa de Andrónico Ducas y madre de Irene Ducas, a finales del siglo XI y hacia 1120 por su nieto Isaac.<sup>5</sup> En época comnena, en efecto, el monasterio estuvo bajo protección imperial y su proximidad al palacio de Blaquernas —que sustituye progresivamente al viejo palacio imperial— tiene probablemente que ver con ello.<sup>6</sup> Durante los reinados de Miguel VIII y Andrónico II y a pesar de su fuerte deterioro, es residencia temporal del patriarca Atanasio I, en cuya correspondencia aparece claramente la función del monasterio de antesala a las audiencias imperiales.<sup>7</sup>

La restauración de la que Cora estaba tan necesitada fue financiada por Andrónico Paleólogo y su primer ministro Teodoro Metoquita de 1316 a 1321; la iglesia es ampliada y decorada con frescos y mosaicos, se organiza un hospital y un comedor de beneficencia, la comunidad monástica engrosa sus filas bajo la gestión del abad Lucas y Metoquita construye al lado del monasterio su propio palacio residencial. Cora disfruta de los ingresos que producen las tierras donadas por Andrónico II, tanto en la propia Constantinopla como lejos de ella, y de una parte de los ingresos del propio Metoquita.<sup>8</sup>

#### *Cora, centro de estudio y copia de manuscritos*

Es nuestra intención, en el breve espacio de que disponemos, introducirles en una de las facetas del patronazgo de Metoquita en Cora, la que lo convirtió en un centro de estudio y copia de manuscritos. La presencia de códices, indefectiblemente unida a la liturgia, es inherente a cualquier monasterio; pero, más

<sup>4</sup> Vid. R.P.S. Vailhé, "S. Michel le Syncelle et les deux frères Grapti, S. Théodore et S. Théophane", *ROC*, 6 (1901), pp. 313-332 y 610-642 (esp. pp. 610 y 635-636).

<sup>5</sup> Vid. P.A. Underwood ed., *The Kariye Djami*, vol. I, pp. 8 y 12.

<sup>6</sup> El hecho de que, tras el terremoto de 557, fuera reconstruido por Justiniano implicaría con todo que el monasterio estaba ya entonces bajo protección imperial; cf. Greg. vol. I, p. 459, l. 5-6.

<sup>7</sup> Vid. A.M. Talbot, *The Correspondence of Athanasius I, Patriarch of Constantinople*, CFHB 7, *Dumbarton Oaks Texts* 3 (Washington 1975), ep. 11, l. 17-19, ep. 14 l. 39 y ep. 23, l. 12-13.

<sup>8</sup> Vid. I. Ševčenko, "Theodore Metochites", pp. 32-33.

allá de este uso básico y común a toda la realidad monástica, la presencia o, mejor dicho, la copia de manuscritos, puede reflejar realidades muy diferentes. La realidad de Cora es más compleja que la de un monasterio capitalino elegido como residencia y panteón por una familia noble, de lo que abundan los ejemplos en el primer siglo paleólogo.<sup>9</sup> A consecuencia de la combinación no usual entre riqueza ingente y ambición de prestigio intelectual, Cora concentra en sí varias realidades de copia generadas, en un primer momento, por el proyecto de Metoquita y, más tarde, por los intereses de su discípulo Nicéforo Gregoras. Sobre los códices de Cora, fundamentales son las aportaciones de Igor Ševčenko,<sup>10</sup> G. Prato<sup>11</sup> y B.L. Fonkič;<sup>12</sup> sus estudios, sacando a la luz los testimonios escritos producto de la iniciativa de Metoquita primero y después de Gregoras, hacen de los manuscritos de Cora el material más adecuado para analizar un ámbito de copia bizantino.

Es sabido que la realidad de la producción manuscrita del medievo griego es más anárquica que la del medievo latino; en pocos casos, al contrario de lo que sucede en Occidente, es posible determinar la procedencia o la fecha de un códice por el tipo de escritura que presenta. Esta anarquía o desorganización típicamente bizantina ha servido de excusa para desdeñar el estudio de los centros de copia del Imperio y, lo que es peor, en los pocos casos en que se ha delimitado un estilo de escritura con acierto, los investigadores han etiquetado con él cualquier manifestación escrituraria que presentara algunos de sus rasgos, lo que oscurece la realidad y quita toda validez a esa definición de estilos.<sup>13</sup> La paleografía, por lo tanto, no siempre nos ayuda a clasificar los

<sup>9</sup> Un ejemplo estrictamente contemporáneo de Metoquita es el de las fundaciones monásticas de los Cumno. Nicéforo Cumno fundó, entre 1295 y 1307, el monasterio τῆς Θεοτόκου τῆς Γοργοεπηκόου (vid. V. Laurent, "Une fondation monastique de Nicéphore Choumnos", *REB*, 12 (1954), pp. 32-44); no pasó en él, sin embargo, los últimos años de su vida, sino en el del Salvador Filántropo, restaurado por su hija Irene; vid. R. Janin, "Les deux monastères du Christ Philanthrope à Constantinople", *REB*, 4 (1946), pp. 151-162 (esp. pp. 152-153); id., *Églises CP*, pp. 527-529; V. Laurent, "Une princesse byzantine au cloître. Irène Eulogie Choumnos Paléologine fondatrice du couvent de femmes tou Philanthropou Soteris", *EO*, 29 (1930), pp. 29-60; A.C. Hero, "Irene-Eulogia Choumnaina Palaiologina, Abbess of the Convent of Philantropenos Soter in Constantinople", *ByzF*, 9 (1985), pp. 119-157.

<sup>10</sup> I. Ševčenko, *Études sur la polémique entre Théodore Métochite et Nicéphore Choumnos*, *Corpus Bruxellense Historiae Byzantinae, Subsidia* 3 (Bruselas 1962); "Some autographs of Nicephorus Gregoras", *Mélanges G. Ostrogorsky*, vol. II (Belgrado 1964), pp. 435-450 [reimpr. en *Society and Intellectual Life in Late Byzantium*, (Londres, Variorum 1981), XII]; "Theodore Metochites" [cit.].

<sup>11</sup> G. Prato, "I manoscritti greci dei secoli XIII e XIV: Note paleografiche", en D. Harlfinger-G. Prato eds., *Paleografia e codicologia greca, Atti del II Colloquio internazionale Berlino-Wolffenbuttel, 17-21 ottobre 1983*, (Alessandria 1991) [cit. *PCG*], pp. 131-149.

<sup>12</sup> B.L. Fonkič, "Nouveaux autographes de Nicéphore Grégoras", 4th Congress on Greek Palaeography, (Oxford 1993).

<sup>13</sup> Por ejemplo, la "Fettaugenmode" (vid. H. Hunger, "Die sogenannte Fettaugen-Mode in griechischen Handschriften des 13. und 14. Jahrhunderts", *ByzF*, 4 (1972), pp. 105-113)

testimonios manuscritos, a poner un poco de orden en este marasmo de la producción escrita paleóloga.

Los dos siglos del Imperio paleólogo se adecúan muy bien a los requisitos de una investigación sobre los centros de copia: elementos que hay que tener en cuenta para su estudio son, como es lógico, los inventarios de bibliotecas y los testimonios escritos que hablan de la copia y el movimiento de códices, en especial, las cartas de los profesores y eruditos. Pero disponemos de esa información durante todo el Imperio bizantino y sobre todo desde el final del período iconoclasta, mientras que, en los dos últimos siglos de Bizancio, los códices conservados son relativamente numerosos, a diferencia de los copiados antes de 1204, fecha de la ocupación latina de Constantinopla y de la destrucción y el saqueo que sufrió la ciudad, de modo que no es imposible encontrar una correspondencia material exacta a los datos proporcionados por un texto.

Otro de los rasgos que caracterizan la producción manuscrita del Renacimiento paleólogo es que conocemos la escritura de algunos de sus protagonistas (Máximo Planudes, Gregorio de Chipre, Demetrio Triclinio, Jorge Paquimeres o Nicéforo Gregoras), que estuvieron al frente de equipos de copistas de cuyas manos salió una ingente producción manuscrita. Y esta producción puede ser localizada: la de Planudes en el monasterio de Acatalepto, la de Paquimeres en el Patriarcado, la de Gregoras en el monasterio de Cora. Hasta ahora, sin embargo, no se ha hecho un esfuerzo por estudiar de un modo global esta labor de copia: de los manuscritos planudeos y triclinianos, por ejemplo, se ha hecho un seguimiento exhaustivo, motivado en especial por el valor filológico intrínseco a la labor de estos eruditos y por la importancia de determinar su labor y las fases de ésta; pero el seguimiento ha sido exclusivamente paleográfico, desinteresado en general de los rasgos codicológicos comunes a los *scriptoria* que rodeaban a estos dos grandes filólogos. Del mismo modo, el monasterio de Cora proporciona un rico caudal de testimonios generados por la actividad incansable de Nicéforo Gregoras; pero aquí el hilo seguido es el de los textos que salieron de la pluma de este polifacético erudito y la paleografía sólo ha merecido atención cuando se trataba de distinguir sus autógrafos.

En nuestra opinión, es preciso aplicar a estos *scriptoria* una metodología cuyo objetivo sea tratar de un modo global los testimonios escritos producidos en ellos. Hasta ahora, el camino ha sido recorrido con éxito en varios casos, pero en sentido inverso: a partir de un grupo de códices bien caracterizados codicológica y paleográficamente —lo que sucede en contadas ocasiones—, se reconstruye la vida de un centro de copia o de una región: es el caso de los códices del monasterio τῶν Ὀδηγῶν o de los códices en chipriota "bouclée"

se ha convertido en la etiqueta de toda escritura cursiva que combina grandes betas, omicron u omegas; el "estilo Metoquita" ha sido utilizado para describir cualquier escritura reposada y uniforme de la primera mitad del siglo XIV (cf. infra).

estudiados por P. Canart.<sup>14</sup> Pero podemos dar la vuelta al modelo: puesto que tenemos constancia de la existencia de una actividad de copia, inherente a todo centro de estudio medieval, se trata de buscar los testimonios de esa actividad, para lo que es necesario seguir los hilos que nos proporcionan los rasgos codicológicos, la escritura y los textos de cada testimonio. Sólo de este modo se conjurará la hipotética falta de sistema de la producción manuscrita bizantina. Ante un ambiente de copia homogéneo, es decir, un grupo de calígrafos profesionales que producen copias de lujo, un *scriptorium* monástico o una escuela bajo la dirección de un erudito, podemos determinar, en primer lugar, la dimensión real del *scriptorium* y conocer su funcionamiento interno: si, por ejemplo, en él participan los escribas de un modo estable, a lo largo de los años, o si su colaboración se reduce al breve período de su educación; podemos establecer qué textos se copiaron y con qué fin, si los monjes de un monasterio se limitaban a producir copias para uso interno de la comunidad o aceptaban encargos de transcripciones cuya retribución ayudaba a la economía del monasterio.

#### *La biblioteca de Cora*

La personalidad ambiciosa y sin demasiados escrúpulos de Metoquita, unida a la alta valoración que hace de una actividad de estudioso que le dio la oportunidad de salir de la marginalidad política,<sup>15</sup> explican el proyecto de reunir en Cora la biblioteca más completa de la Polis, que describe —con una arrogancia de la que él mismo se disculpa— conservando un fondo tan rico como el del resto de las bibliotecas de Constantinopla juntas.<sup>16</sup> En dos escritos dirigidos desde el exilio al abad de Cora y a su discípulo Nicéforo Gregoras, Metoquita habla con detalle de su biblioteca<sup>17</sup> y de este modo nos permite

<sup>14</sup> Vid. L. Politis, "Quelques centres de copie monastiques du XIVe siècle", *PGB*, pp. 291-302; P. Canart, "Un style d'écriture livresque dans les manuscrits chypriotes du XIVe siècle: la chypriote «bouclée»", *ibidem*, pp. 303-321.

<sup>15</sup> El padre de Teodoro, Jorge Metoquita, había sido uno de los artífices de la política unionista de Miguel VIII y como tal sufrió 'arresto domiciliario' desde 1283 hasta su muerte en 1328; vid. M.-H. Laurent, "Georges le Métochite", *Miscellanea G. Mercati*, vol. III (Vaticano 1946), pp. 135-156 y R.-J. Loenertz, "Théodore Métochite et son père", *Archivum Fratrum Praedicatorum*, 23 (1953), pp. 184-194 (reed. en *Byzantina et Franco-Graeca*, Storia e Letteratura, Raccolta di Studi e Testi, 145 (1978), pp. 39-50).

<sup>16</sup> Vid. T. Met., *Logos* 15, ed. I. Ševčenko, "Theodoros Metochites", p. 80, § 23, l. 5-6. La afirmación de que el fondo del monasterio era más rico que el de las restantes bibliotecas de la ciudad juntas nos hace sospechar que el *logothetes* exploró sistemáticamente las colecciones constantinopolitanas y se apropió de todos los códices que pudo.

<sup>17</sup> T. Met. *Logos* 15 al abad Lucas; Poema IV a Gregoras (εἰς τὸν σοφὸν Νικηφόρον τὸν Γρηγορῶν ὑποθῆκαι καὶ περὶ τῶν οἰκείων συνταγμάτων), cf. R. Guiland, "Les poésies inédites de Théodore Métochite", *Byzantion*, 3 (1926), pp. 273 y 277. I. Ševčenko,

entrever la separación conceptual entre una biblioteca monástica y la colección de códices reunida por un estudioso. Metoquita entiende que los libros reunidos allí no tienen demasiado interés para los monjes, pero insiste en que no por ello han de descuidarlos o dejar que se estropeen o desaparezcan. Su utilidad trasciende las necesidades de la vida monástica, Teodoro es consciente de ello, pero para los monjes es un privilegio ser depositarios de tal riqueza, envidiada y deseada por tantos. El tesoro de estos libros, por los que el *logothetes* siente un apego casi enfermizo, ha de ser custodiado por los monjes para que lo puedan disfrutar los hombres de letras.<sup>18</sup>

La mayor parte de los códices provenientes de Cora que conocemos son contemporáneos o poco posteriores a Metoquita, mientras que sólo ocho son anteriores. Dos de estos códices debían de pertenecer al fondo antiguo del monasterio, que se había beneficiado del patronazgo imperial no sólo en las restauraciones de su iglesia que tuvieron lugar en época comnena: a uso interno del monasterio estaría destinada también la copia de Juan Clímaco realizada por el monje Antonio de Cora en 1088/89 y conservada en el monasterio de la Metamorfosis de Meteora (Metam. 548).<sup>19</sup> Un códice que después perteneció al monasterio de S. Juan Pródromo en Serres es un evangelario iluminado del siglo XI dedicado a la Virgen de Cora por María Comnena Paleologuina, *despoina* de los Mongoles e hija ilegítima de Miguel VIII.<sup>20</sup>

El más valioso de los códices anteriores a la restauración de Metoquita es el *Bodleianus Clarkianus* 39 (en pergamino, 325 x 225 mm.), transcrito en el año 895 por el calígrafo Juan para el obispo Aretas de Cesarea,<sup>21</sup> con los

diálogos 1-24 de Platón (sigla B, testimonio principal de la primera familia de la tradición y de la primera parte de una edición de Platón en dos volúmenes).<sup>22</sup> B.L. Fonkič ha identificado en él adiciones y restauraciones de Gregoras que permiten afirmar la presencia del volumen en Cora en el primer tercio del siglo XIV. Identificaciones similares de B.L. Fonkič y C.M. Mazzucchi<sup>23</sup> localizan en Cora tres copias de Diodoro de Sicilia, los *Vat. gr.* 130 (siglo X), *Marc. gr.* 375 (siglo X ex),<sup>24</sup> y 996 (siglo XII), en los que Gregoras transcribió a modo de introducción la información que sobre Diodoro da la *Biblioteca* (cod. 70) de Focio.<sup>25</sup> El *unicum* de Zósimo, conservado en la Biblioteca Vaticana con la cota *gr.* 156 recibió las anotaciones de Gregoras en los ff. 1, ζ74v?, 107, 114 y 152.<sup>26</sup> A Cora pertenecía también el *Vat. gr.* 1594, con el *Almagesto* de Tolomeo, cuyo título Gregoras ha incluido en el margen superior del f. 1: Θέωνος καὶ ἐτέρων σοφῶν καὶ μαθηματικῶν ἀνδρῶν

(París 1971), pp. 213-214, N.G. Wilson, *Mediaeval Greek Bookhands*, Mediaeval Academy of America, 81 (Cambridge, Mass. 1973), n.º 14, B.L. Fonkič, "Scriptoria bizantini. Risultati e prospettive della ricerca", *RBSN*, n.s. 17-19 (1980-82), p. 100, L. Perria, "Impaginazione e scrittura nei codici di Areta", *RBSN*, n.s. 27 (1990), pp. 60-61. Allen (*op. cit.*, p. X) cree identificar el manuscrito (que fue traído de Patmos por Clark en 1801) en una entrada del catálogo de San Juan de Patmos de 1335: λόγοι Σωκράτους ὧν ἡ ἀρχὴ Εὐθύφρων (...) ἄ<χ>ρι τοῦ Μένων; cf. J. Bompaire, "Les catalogues des livres-manuscripts d'époque byzantine", *Byzance et les Slaves, Études de Civilisation, Mélanges Ivan Dujčev*, (París s.f.), p. 69. Una valoración de Aretas como humanista y de su "intervención" en la transmisión de los textos, en G. Cavallo, "La trasmissione dei 'moderni' tra antichità tarda e medioevo bizantino", *BZ*, 80 (1987), pp. 316-317.

<sup>22</sup> Vid. E.R. Dodds, *Gorgias*, a rev. text with introd. and comm. (Oxford 1959), p. 36, n. 1 y J. Irigoin, "Deux traditions dissymétriques: Platon et Aristote", *ACF*, 86 (1985-86), pp. 687-692.

<sup>23</sup> Vid. la conferencia citada de B.L. Fonkič, "Nouveaux autographes de Nicéphore Grégoras" y C.M. Mazzucchi, "Leggere i classici durante la catastrofe (Costantinopoli, maggio-agosto 1203). Le note marginali al Diodoro Siculo Vaticano gr. 130", *Aevum*, 68 (1994), pp. 164-218 (esp. pp. 202-205) y 69 (1995), pp. 200-258.

<sup>24</sup> Contiene los libros XI-XV de Diodoro; la mano de Gregoras ha sido identificada por C.M. Mazzucchi, "Leggere i classici", pp. 209 y 257, en los ff. II, 2 y quizá 92v, 165v, 238. En el siglo XIII/XIV fue propiedad de Συμεὼν τοῦ Καλῶρη Θεουπολιτῶν γῆς ὠρμημένου (f. 293v) y a comienzos del siglo XV de Juan Cortasmeno (f. 67v, nota autógrafa).

<sup>25</sup> Vid. C.M. Mazzucchi, "Leggere i classici", p. 202: Gregoras transcribe en el f. 1v el cod. 70 de la Biblioteca de Focio y añade el título: Διοδώρου Σικελιώτου ἱστορικῶν πρῶτον. Una reproducción de este f. 1v en A. Diller, "Photius' Bibliothek in Byzantine Literature", *DOP*, 16 (1962), pp. 389-396, Pl. 2.

<sup>26</sup> ff. 1, 152, 10v, 107, 152, según C.M. Mazzucchi, "Leggere i classici", p. 210; Metoquita ha anotado el f. 38v y quizá el f. 48. El *Vat. gr.* 156 ha sido copiado en pergamino, 270 x 190 mm. La parte más antigua (ff. 1-40v) es obra de una mano del "tipo Efrén" (ff. 1-9 l. 7, vid. E. Follieri, "La minuscola libraria dei secoli IX e X", *PGB*, p. 148) y de un copista contemporáneo, de mediados del siglo X (cop. 2, ff. 9 l. 7-40v). Los restantes folios del códice son adiciones posteriores: ff. 41-48v (cop. 3, siglo XI); ff. 49-152 (cop. 4, siglo XII).

"Theodoros Metochites", p. 36 y n. 139 con fuentes: logos 15, poema I (Δοξολογία εἰς Θεὸν καὶ περὶ τῶν κατ' αὐτὸν καὶ τῶν μονῆς τῆς Χώρας), vv. 1145-52, 1166-68, 1160-61, etc.

<sup>18</sup> De ello se ha deducido en general un carácter público de la biblioteca de Cora que debería ser matizado: Teodoro se refiere seguramente a los estudiosos que después de él podrán utilizar los textos reunidos; si sus contemporáneos tenían acceso a ellos, éste sería probablemente restringido y bajo vigilancia.

<sup>19</sup> K. y S. Lake, *Dated Greek Manuscripts to the year 1200*, Monumenta Paleographica Vetera 1, vol. X (Boston 1939), n.º 401, Pl. 755-757. El códice, en pergamino, mide 280 x 200 mm. La suscripción reza así: ἐγράφη τὸ παρὸν βιβλίον διὰ χειρὸς Ἀντωνίου μοναχοῦ ἐν τῇ μονῇ τῆς Χώρας ἔτει σφρζ' ἐπὶ βασιλέων Ἀλεξίου καὶ Εἰρήνης.

<sup>20</sup> Se trata del códice Serres 10, actualmente en el centro Dujčev de Sofía con la cota ms. 177; vid. N. Papageorgiou, "Αἱ Σέρραι καὶ τὰ πρόστεια, τὰ περὶ τὰς Σέρρας καὶ ἡ μονὴ Ἰωάννου τοῦ Προδρόμου (Συμβολὴ ἱστορικὴ καὶ ἀρχαιολογικὴ)", *BZ*, 3 (1894), pp. 225-329, esp. pp. 325-329; P.A. Underwood, "Notes", pp. 286-287 y n. 50; H. Belting, *Das illuminierte Buch in der spätbyzantinischen Gesellschaft*, (Heidelberg 1970), pp. 46-47, n. 145; una reproducción del D.177 en A. Džurova, "Les manuscrits grecs du Centre Ivan Dujčev. Notes préliminaires", en *Erytheia*, 13 (1992), Pl. 12 y cf. la colaboración de la propia A. Džurova en el presente volumen, p. 190 y n. 14.

<sup>21</sup> La edición facsímil del códice ha sido preparada por Th.G. Allen, *Plato, Codex Oxoniensis Clarkianus 39*, (Leiden 1898); vid. P. Lemerle, *Le Premier Humanisme Byzantin*,

προλεγόμενα εἰς τὴν Μεγάλην σύνταξιν τοῦ Πτολεμαίου.<sup>27</sup> El códice (en pergamino, 310 x 200/5 mm.) forma parte de la "colección filosófica", grupo de manuscritos datables a mediados del siglo IX. Aunque es imposible determinar si estos códices de Platón, Diodoro y Tolomeo se encontraban en Cora antes de la restauración de Metoquita, es más verosímil que su presencia en el monasterio se deba a la intervención del *logothetes*.

Otro historiador quizá representado en el fondo de Cora es Tucídides; la copia conservada en el *Par. suppl. gr. 255* (siglos XI-XII) presenta una problemática anotación que ha sido atribuida a Metoquita. Dice así: «Ἐμετρήθησαν τὰ φύλλα τοῦ παρόντος βιβλίου παρ' ἐμοῦ <Μετο>χίτου Θεοδώρου καὶ εὐρέθησαν ὄντα διακόσια καὶ ἑννεήκοντα καὶ ἕν· εἰσὶ δὲ ἕξ αὐτῶν κεκομμένα ἕξ ἄκρας δέκα τρία καὶ ἐγράφησαν παρ' ἐμοῦ οἰκειοχέρως διαστι[».<sup>28</sup> En realidad, el apellido apenas es legible y su colocación anterior al nombre propio, extraña, mientras que la restauración de trece folios a la que hace referencia la nota no tuvo lugar sobre ese códice, sino sobre el *Lond. Addit. 11727* (siglo XI); en tal restauración, sin embargo, se distinguen dos manos distintas, por lo que la información de la nota no encuentra de nuevo una equivalencia exacta. La escritura de estas restauraciones, por lo demás, no muestra especial afinidad con las notas autógrafas identificadas por Ševčenko en los códices con las obras del *logothetes* (*Vindob. Phil. gr. 95*, *Vat. gr. 1365*, *Par. gr. 2003* y *1776*).<sup>29</sup>

Estos códices presentan a su vez un problema paleográfico de difícil solución: la homogeneidad de su escritura animó a H. Hunger a definir un "estilo metoquita" ejemplificado doblemente en los códices de Cora y en los documentos de la cancillería de Andrónico II;<sup>30</sup> G. Prato atribuyó estos manuscritos y documentos a un solo copista en tres fases distintas de su carrera (o,

<sup>27</sup> Vid. C.M. Mazzucchi, "Leggere i classici", p. 211, n. 196 (otras anotaciones breves de Gregoras en ff. 9 y 272); una reproducción del f. 1 en L. Perria, "Scrittura e ornamentazione nei codici della "collezione filosofica"", *RSBN*, n.s. 28 (1991), pp. 45-112, Tav. 4, esp. pp. 82-88. Gregoras ha reescrito el texto en la parte inferior del f. 1, col. 2 y del f. 1v, col. 1.

<sup>28</sup> Vid. B. Hemmerdinger, *Essai sur l'histoire du texte de Thucydide*, (París 1955), pp. 43 ss. y cf. G.B. Alberti, "Questioni Tucididee XIV", *BPEC*, 15 (1967), p. 14. Alberti reconoce que «un esame attento (...) ci ha permesso di leggere, sia pure con qualche incertezza, le lettere finali -χίτου.»

<sup>29</sup> I. Ševčenko, *Études sur la polémique*, p. 58, n. 5, ya ponía en duda la identificación de la mano de Metoquita en estas restauraciones.

<sup>30</sup> Vid. H. Hunger, *Studien zu griechischen Paläographie*, *Biblos-Schriften*, 5 (Viena 1954), pp. 30-31, Taf. X; id. "Antikes und Mittelalterliches Buch und Schriftswesen", *Geschichte der Textüberlieferung der antiken und mittelalterlichen Literatur*, vol. I (Zurich 1961), p. 102 y Abb. 23; id. "Die byzantinische Minuskel des 14. Jahrhunderts zwischen Tradition und Neuerung", *PCG*, pp. 151-161; crítica ya en N.G. Wilson, "Nicaean and Palaeologan Hands: Introduction to a discussion", *PGB*, p. 266. Un ejemplo del "estilo metoquita" en nuestra lam. 23 (*Vat. gr. 1365*, f. 77).

como hipótesis alternativa, a tres copistas),<sup>31</sup> haciendo así añicos una etiqueta paleográfica de la que se ha abusado ampliamente.

De este grupo de códices en "estilo metoquita", dos constituyen los únicos testimonios conservados de los poemas (*Par. gr. 1776*) y los *logoi* (*Vindob. Phil. gr. 95*) de Teodoro Metoquita; de la *Introducción al Almagesto* de Tolomeo y de la *Miscelánea* conservamos otras copias pero el *Vat. gr. 1365* y el *Par. gr. 2003*, testimonios en "estilo metoquita" corregidos por el autor, son con toda probabilidad los destinados a la biblioteca de Cora.<sup>32</sup> Todos ellos son códices en pergamino de gran formato y Nicéforo Gregoras ha incluido al comienzo de los volúmenes el nombre del autor (τοῦ σοφωτάτου μεγάλου λογοθέτου κυροῦ Θεοδώρου τοῦ Μετοχίτου) y los monogramas con el nombre de Teodoro Metoquita. En el *Vat. gr. 1365*, Cortasmeno ha identificado la mano de Gregoras en el citado título y añadido, precisando la información: *μονῆς ἢ βίβλος ἥδε τυγχάνει Χώρας ἧς ἐστὶ κτήτωρ ὁ μέγας λογοθέτης* (f. 1).<sup>33</sup> G. Prato ha identificado la escritura del "copista metoquita" en dos códices que bien podrían haber sido destinados a la biblioteca de Cora: el *Vat. Urb. gr. 123* (Elio Aristides)<sup>34</sup> y el Burney 95 (oradores áticos menores).<sup>35</sup>

<sup>31</sup> Vid. G. Prato, "I manoscritti greci dei secoli XIII e XIV", pp. 142-143. Dado el alto grado de estilización de la escritura en estos testimonios, consideramos más verosímil la hipótesis de tres copistas diferentes adscritos a la cancillería imperial y cuyos servicios utiliza Metoquita en las diferentes etapas de transcripción de sus obras.

<sup>32</sup> Cf. R. Guiland, "Les poésies", p. 273, Poema IV, vv. 249-52.

<sup>33</sup> Vid. I. Ševčenko, "Theodore Metochites", *passim*, M. Arco Magri, "Per una tradizione manoscritta dei Miscellanea di Teodoro Metochita", *JÖB*, 32,4 [= *XVI. Inter. Byz.Kongress*, Akten II,4] (1982), pp. 49-64. El prestigio de la colección de Metoquita se refleja en el hecho de que transcripciones posteriores de estos códices incluyan los monogramas y el *ex signis* del *logothetes*; ése es el caso, según I. Ševčenko, "Theodore Metochites", p. 37, n. 143, del *Marc. gr. 239*, que contiene la paráfrasis aristotélica de Metoquita. En los ff. 1 y 557 aparecen los monogramas, diseñados de un modo burdo, pero ello no implica necesariamente imitación de un códice de Cora. El cop. 1 (ff. 1-179v) muestra, en efecto, una escritura bastante vulgar y desigual; pero los copp. 2 (ff. 180-470v) y 3 (ff. 471-557) son de gran nivel caligráfico y la mano del cop. 2 podría ser etiquetada como "estilo metoquita". La fecha sugerida por las filigranas del papel utilizado (ca. 1330-1340; vid. E. Mioni, *Bibliothecae Divi Marci Venetiarum Codices Graeci manuscripti. Thesaurus antiquus*, vol. I (Roma 1981), pp. 351-353) no impide una adscripción de la copia a Cora, seguramente en un momento posterior a la muerte del gran *logothetes*.

<sup>34</sup> Vid. G. Prato, "I manoscritti greci dei secoli XIII e XIV", Tavv. 11c y 14b, pp. 145, 147-148; sobre la tradición de su texto, vid. L. Pernot, *Les Discours Siciliens d'Aelius Aristide*, (Nueva York 1981), p. 201. No está excluido que la copia del códice Urbinas fuera iniciativa de Metoquita, pero el manuscrito habría pasado después a poder de Demetrio Cidones; su *ex signis* se encuentra en el f. 403v.

<sup>35</sup> Vid. N.G. Wilson, "Some Palaeographical Notes", *CQ*, n.s. 10 (1960), p. 202 y G. Prato, "I manoscritti greci dei secoli XIII e XIV", Tavv. 8-9 y p. 144.



*Los códices de Nicéforo Gregoras. El caso de Platón*

Desde los primeros pasos de la restauración emprendida por Metoquita encontramos a su lado a un brillante joven, Nicéforo Gregoras, que se convertirá en el digno heredero de su legado:<sup>36</sup> su incansable actividad de estudioso del mundo clásico en todas sus facetas, de historiador y compositor de piezas retóricas y de tratados científicos ha dejado huella en un gran número de códices que no han sido estudiados en conjunto y que reflejan la actividad de Nicéforo Gregoras en solitario y al frente de una escuela.

La identificación de la escritura de un estudioso bizantino, como en este caso la de Gregoras por Ševčenko,<sup>37</sup> en un grupo numeroso de códices que fueron copiados íntegramente o cuya copia fue dirigida y supervisada por él, no ha de estar sólo al servicio de la tradición de sus obras, en esa compleja labor de determinar las fases de su composición, los cambios y correcciones de los originales. Cuando ese escritor ha sido también un lector apasionado de la literatura antigua, ha trabajado sobre la información transmitida por escoliastas, ha elaborado su propio comentario y supuestamente ha estudiado, copiado y anotado un sinnúmero de códices, entonces ir tras las huellas de su mano y las de sus colaboradores o alumnos, nos proporcionará el entramado previo a la reconstrucción del contenido y la forma de la realidad de copia que él protagonizó.

Para ofrecer un paradigma de este tipo de acercamiento, vamos a analizar uno de los pocos testimonios en los que la mano de Gregoras es identificable transcribiendo el *corpus* de un autor clásico.<sup>38</sup> El autor es Platón y el testimonio, el *Vat. gr. 228*.

La pista que nos conduce hasta este manuscrito platónico es la presencia en sus ff. 255v-256v de la ep. 30 de Gregoras y, en los ff. 288v-304v, en armonía con el autor al que se ha consagrado el volumen, de uno de sus diálogos de inspiración platónica, el *Florencio*, compuesto ca. 1332-37.<sup>39</sup> Los editores de Gregoras, sin embargo, no han reconocido el volumen como códice

<sup>36</sup> Cf. Greg. vol. I, pp. 308-309.

<sup>37</sup> Vid. I. Ševčenko, "Some autographs of Nicephorus Gregoras" [cit.], S. Lilla, "Eine neue (zum Teil eigenhändige) Handschrift des Nikephoros Gregoras (Vat. Gr. 2660)", *JÖB*, 41 (1991), pp. 277-282 y B.L. Fonkič, "Nouveaux autographes de Nicéphore Grégoras" [cit.].

<sup>38</sup> Otros códices no autógrafos copiados por Gregoras son el *Vindob. Iur. gr. 2* (compendio canónico), donde la mano del historiador ha sido identificada por B.L. Fonkič; *Palat. Heidelb. gr. 129* (vid. I. Ševčenko, "Some autographs", pp. 447-450); *Marc. gr. 325* (Comentario de Teón de Alejandría al *Almagesto* de Tolomeo); *Vat. gr. 1087* (Ἀστρονομική στοιχείωσις de Teodoro Metoquita).

<sup>39</sup> Vid. P.L.M. Leone, "Per l'edizione critica dell'epistolario di Niceforo Gregora", *Byzantion*, 46 (1976), p. 32; id., "Alcune osservazioni sul Florentios di Niceforo Gregora", *Byzantino-sicula*, 2 (1975), pp. 335-345 y *Niceforo Gregora, Fiorenzo o intorno alla sapienza*, P.L.M. Leone ed., (Nápoles 1975), esp. pp. 28, 32 y 35.

de Cora. La carta es una adición que aprovecha el espacio libre del cuad. λβ' tras el final de la copia de *Alcibiades* I; su copista no reaparece en otros folios del códice, aunque su mano sí lo hace en otros códices que vieron la luz en el mismo ámbito de copia: en los ff. 158-203 del *Vat. gr. 116* y en los ff. 71 l. 21-71v l. 5 y l. 8-fin del *Palat. Heidelb. gr. 129*.<sup>40</sup> Por su parte, el *Florencio* ha sido transcrito por el colaborador más estable de Gregoras, cuya mano aparece en los ff. 57-131v (y quizá ff. 132-133) del *Vat. gr. 116*,<sup>41</sup> en los ff. 3-20, 23 l. 17-32v, 84v l. 8-85v, 94 l. 8-98v l. 8, 120-121, 122v l. 6-25, 129v l. 24-130v, 193v l. 12-194 l. 24, 196r-v, 206v l. 6-216v l. 8, 219-221 l. 18, 221v, 231v-232v del *Vat. gr. 1086*, en los ff. 5v-6 l. 2, 7-241 l. 10 del *Vat. gr. 165* y en los ff. 63r-v, 267 l. 24-269v del *Vat. gr. 1095*.<sup>42</sup>

A la copia del *Florencio* siguen los tres folios finales del códice (ff. 306-308v), en los que han sido transcritos *excerpta* del *Fedón* y el *Eutifrón*.<sup>43</sup> El endeble papel bombicino de tales folios y la fecha que sugiere su escritura, ca. 1300, los caracteriza como ajenos al volumen original.<sup>44</sup> Éste ha sido copiado en papel oriental, 250 x 165 mm., blanco y pulido, poco rígido; 15 corondeles ocupan 20 mm. El cuadro de escritura es ca. 175 x 110 mm., 30 lin. El pautado ha sido realizado sobre el verso de cada folio. Las signaturas aparecen en el

<sup>40</sup> Vid. I. Pérez Martín, "El *Escorialensis* X.I.13: una fuente de los extractos elaborados por Nicéforo Gregoras en el *Palat. Heidelberg. gr. 129*", *BZ*, 86-87 (1993-94), pp. 27-28 y Abb. 4.

<sup>41</sup> Vid. *Nicephori Gregorae epistulae*, P.L.M. Leone ed., (Roma 1983), vol. I, Tavv. 9-13.

<sup>42</sup> Cf. *ibidem*, Tav. 1 (*Vat. gr. 1086*, f. 94v) y E. Follieri, *Codices Graeci Bibliothecae Vaticanae selecti*, (Vaticano 1969), Tab. 44 (*Vat. gr. 165*, f. 241). Otros folios que podríamos considerar transcritos por el mismo copista en el *Vat. gr. 1086* son los ff. 1v-2, 20v, 106v l. 9-27; a su mano debemos las correcciones marginales de los ff. 149v, 205v-206.

<sup>43</sup> f. 306r-v *Phaedo* 90b ψευδῆς εἶναι· ἐνίοτε μὲν ἂν — 92a ὡς ἐπέισθην ὑπ' αὐτοῦ.

f. 307v-r (invertido) *Euthyphro* 10a Πῶς γὰρ οὐ; — Εὐθύφρων, τὸ θεοφιλὲς καὶ τὸ ὄσιον, εἰ μὲν διὰ τὸ ὄσιον εἶναι — 11d καὶ δῆτα τοῦτό μοι |

f. 308r-v *Phaedo* 82c ἀλλὰ τούτων ἕνεκα, ὃ ἐπαῖρε Σιμμία — 84a φιλοσοφίαν χρῆμαι αὐτήν.

<sup>44</sup> Su copista ha transcrito los ff. 1-116 del *Vat. gr. 626* (Teodoro de Ciro, a. 1306/7; vid. *Codices Graeci Vaticani saeculis XIII et XIV scripti annorumque notis instructi*, (Vaticano 1964), Pl. 86 (pp. 107-108) y los ff. 1-99 del *Vat. gr. 723*, que contienen el compendio canónico de Juan Jilas y cuya cercanía a la fecha de composición de la obra ha sido subrayada por J. Darrouzès, *Documents inédits d'ecclésiologie byzantine*, Archives de l'Orient Chrétien, 10 (París 1966), pp. 87-88. El códice conserva, por lo demás, el *unicum* del tratado inédito de Nicéforo Blemides Ἀπόδειξις ὅτι οὐχ ἄρισται τοῦ καθ' ἕκαστον ἡ ζωὴ (ff. 212v-234); vid. W. Lackner, "Ein angebliches Opusculum des Makarios Chrysokephalos über den ὄρος ζωῆς", *JÖB*, 33 (1983), p. 78. Aunque no se trata del mismo copista, hemos de señalar el parecido con la mano que ha transcrito el acta Chilander EAN 8, una crisóbula de Miguel IX del a. 1300 (vid. F. Doelger, *Aus den Schatzkammern des Heiliges Berges*, (Múnich 1948), Taf. 6).

centro del margen inferior de la primera página y en el extremo inferior externo de la última. Está compuesto por 39 cuadernos, de los que los 36 cuaterniones primeros (los que incluyen el *corpus* platónico) están numerados <α'>-λς'; siguen, sin numeración, dos cuaterniones y seis folios con el *Florentio* y los *excerpta* señalados.

El *Vat. gr. 228* ha de ser completado, como ya sugería L.A. Post,<sup>45</sup> con la parte XIX del códice misceláneo *Vat. gr. 1898* (ff. 219-228), en la que P. Canart propuso identificar la mano de Nicéforo Gregoras (ff. 220-225, 226-228v).<sup>46</sup> El *Vat. gr. 1898* conserva (f. 228v) el *pinax* del *Vat. gr. 228*,<sup>47</sup> el Prólogo de Albino (ff. 226-228) y la nota biográfica sobre Platón redactada por Gregoras (ff. 224-225, tit. Περὶ τοῦ Πλάτωνος ταῦτα);<sup>48</sup> estos textos, copiados por Gregoras, antecederían al inicio de la copia de Platón (actual f. 1).<sup>49</sup> Los ff. 218 y 217 (parte XVIII) del *Vat. gr. 1898* podrían, finalmente, haber formado parte del material autógrafo añadido por Gregoras al volumen platónico: contienen la ep. 4 (a Nicolás Pepagomeno) de Gregoras —que ha incluido en el margen superior del f. 218 su propio nombre, como bien ha visto Canart— y dos poemas editados por G. Mercati.<sup>50</sup>

<sup>45</sup> Vid. L.A. Post, *The Vatican Plato and its Relations*, (Connecticut 1934), p. 77.

<sup>46</sup> Vid. P. Canart, *Codices Graeci Vaticani, Codices 1745-1962*, vol. I, *Codices enarrationes*, (Vaticano 1970), p. 569.

<sup>47</sup> El *pinax* ha sido completado con la adición de las obras de Isócrates, Timeo Locro y el *Florentio* por el copista de esta obra en el *Vat. gr. 228*. El mismo copista ha transcrito el final del Ἐπιτάφιος εἰς Κυναίγειρον de Polemón en el f. 223v, literalmente *sobre* la nota en tinta roja de Gregoras en la que éste indicaba λείπει(ει) ὀλίγον.

<sup>48</sup> Ed. de J. B. Sturm, *Biographisches über Plato aus dem Codex Vaticanus Graecus 1898 und die Isagoge des Albinus auf Grund derselben Handschrift herausgegeben*, Progr. d. K. Human. Gymn. Kaiserslautern 1900/1 (Kaiserslautern 1901), pp. 3-25.

<sup>49</sup> Prueba adicional de ello es la inclusión de Gregoras en la parte inferior del f. 228v de un escolio a *Theaet.* 2a: Γραφή καὶ δίκη καὶ εὐθύνα διαφέρουσιν ἀλλήλων· δίκη μὲν γὰρ ἰδιωτικὸν πρᾶγμα, γραφή δὲ δημόσιον, εὐθύνα δὲ ὅταν πρεσβευτὴν ἢ ἄρχοντα τις κρίνῃ περὶ τῆς ἀρχῆς καὶ τῆς πρεσβείας. El pasaje con los términos comentados aparece en el f. 1 del *Vat. gr. 228*. El escolio no forma parte del comentario platónico conservado por los códices *veteres*.

<sup>50</sup> Vid. *Nicephori Gregorae epistulae*, Tav. 16. El copista de la ep. 4 ha transcrito la mayor parte del *Vat. gr. 2176*, volumen cartaceo plegado *in folio*, 300 x 225 mm., con la Introducción astronómica de Metoquita (ff. 53-294). En el margen superior del f. 53 aparece la indicación τοῦ πατρ(ό)ς μου, que podría justificar la pertenencia del códice a un hijo de Metoquita (según la hipótesis de I. Ševčenko, *Études sur la polémique*, p. 283). Su texto fue colacionado con el del *Vat. gr. 1365* (el ejemplar de la obra corregido por el autor). El f. Iv del *Vat. gr. 2176* conserva el testamento del gran estratopedarca Δημήτριος ὁ Τζαμπλάκων (vid. *PLP*, n° 27755) al monasterio de Vatopedi, del a. 1362. A su mano son atribuibles diversas anotaciones en los ff. 1, 131-132, 174, 214v-215v (marg. inf.), 218v y la copia de los ff. 37v (pars inf.)-41v, 42v-48v, 49-51, 291v l. 11-294. En el margen inferior del f. 52v levanta acta del eclipse de sol del cinco de mayo de 1361: τῷ σωξθ' ἔτει ἰνδ. ιδ' μηνὶ μαίῳ ε' ἡμέρα δεύτερα ὥρα ἐγένετο ἔκλειψις ἡλίου πλείων τοῦ διμοῖρου πολὺ, καὶ φανῆναι τὸν ἥλιον τοσοῦτον ὅση φαίνεται ἢ σελήνη οὐσα ἡμερῶν τεσσάρων ἐγγιστα. Vid. S.G. Mercati,

Los actuales ff. 220-228v del *Vat. gr. 1898* precederían, por lo tanto, en calidad de *prolegomena* la copia platónica del *Vat. gr. 228*. El copista de estos folios iniciales y de la mayor parte del *Vat. gr. 228* (ff. 1-195v l. 13, 196v-212 l. 9, 220v l. 7-255v l. 16, 266-270), Nicéforo Gregoras, es el director de la copia: transcribe los títulos de los diálogos y breves escolios a lo largo de todo el códice. La escritura de Gregoras en este testimonio es más ancha y redonda que en las manifestaciones a las que estamos acostumbrados y en tal impresión de conjunto influye, en primer lugar, la moderación que el historiador imprime a sus grandes *gamma*, *kappa* y *sigma*; en segundo lugar, la escasez de las ligaduras con bucle de *iota*, *rho*, *tau* y *phi* que solemos encontrar en la grafía de Gregoras.<sup>51</sup> Con todo, la identificación de su mano está confirmada por la presencia de formas significativas como *gamma* uncial (vid. lam. 24, l. 1 γνοῦς), *zeta* (lam. 25, tit. μερίζων), *eta* minúscula (lam. 25, tit. ἦ), *ksi* (lam. 24, l. 4 a.i. πράξειν), los grupos αλ, ελ (lam. 24, l. 6 a.i. Ἀλκιβιάδη, l. 5 a.i. μέλλεις), εν (lam. 24, l. 12 ἐνός), λο (lam. 24, l. 6 a.i. μέλλουσιν), μεγ (lam. 24, l. 5 a.i. μεγέθους), τα, τω (lam. 24, l. 13 τὰ τῶν). La colaboración de Gregoras —como veremos ahora— con miembros permanentes del *scriptorium* de Cora, la utilización de papel bombicino y la propia escritura del historiador favorecen una datación de la copia en el tercer decenio del siglo XIV.

Dejando aparte la colaboración de diversas manos poco formadas e irregulares (ff. 279r-v, 281r-v y f. 280r-v) en la copia de Isócrates *Ad Demonicum* (ff. 279-283v) y Timeo Locro, *De anima* (ff. 283v-288), la mayor parte del volumen original ha sido realizada en colaboración por cuatro copistas de gran nivel caligráfico pertenecientes a la misma generación de Gregoras. El cop. 2 participa brevemente en el *Vat. gr. 228*: debemos a su mano solamente los ff. 104 l. 1-4 a.i., 195v l. 13-196, 212 l. 11-220v l. 7, 257-264v (vid. lam. 25), en los que sustituye a Gregoras y transcribe el primer cuaternión del *Hippias maior*.

La participación del cop. 3 del *Vat. gr. 228* (lam. 26) está limitada a algunos folios de los últimos cuadernos del códice: ff. 265r-v, 271-276 l. 24, 276v l. 8-277v, 282-283v l. 4; su escritura recuerda a la de algunos copistas de la cancillería de Andrónico II y III.<sup>52</sup> No participa en otros códices de Grego-

"Sulle poesie di Niceforo Gregora", *Bessarione*, 22 (1918), pp. 90-98 [= *Collectanea Byzantina*, vol. I (Roma 1970), pp. 144-149]

<sup>51</sup> Cf., sin embargo, lam. 24, l. 7 Δία; l. 8 a.i. ἀθλιότητος, πλουτήσας, σωφρονήσας.

<sup>52</sup> Un análisis de los copistas de esta cancillería en F. Doelger, "Empfängerausstellung in der byzantinischen Kaiserkanzlei? Methodisches zur Erforschung der griechischen Urkunden des Mittelalters", *Archiv für Urkundenforschung*, 15 (1938), pp. 393-414. Manos comparables a la de nuestro copista en las actas Protaton 11 (sigilo del patriarca Nifón, a. 1312), la crisóbula de Andrónico II (a. 1321) del *Londinensis* B.M. Add. 24382 (vid. *The New Palaeographical Society. Facsimiles of ancient Manuscripts*, E.M. Thompson et al. eds. (Londres

ras, pero su mano sí aparece en los ff. 381v-387v del *Vat. Urb. gr. 151* transcribiendo la ep. 32 de Gregoras, en la que narra su embajada a Serbia de 1326.<sup>53</sup> En los ff. 1-4, aparece la Monodía del mismo autor por la muerte de Metoquita, a la que el propio Gregoras ha añadido el título,<sup>54</sup> pero el carácter misceláneo del códice Urbinas impide tener en cuenta este dato para localizar toda la realización del volumen en Cora.

Un último colaborador de Gregoras (cop. 4) aparece copiando Timeo Locro en los ff. 283 l. 5-288 del *Vat. gr. 228*; participó en la copia de los dos códices bombicinos con el segundo volumen de las obras de Gregoras, los *Vat. gr. 116* (ff. 155-157) y 1086 (ff. 98v l. 9-30, 107-108 l. 12, 109v l. 27-113v l. 10, 190, 216v l. 9-217v l. 3, ¿217v l. 4-218?, 222-229v). A su mano debemos igualmente la compleción del corpus epistolar de Sinesio de Cirene en el *Escur. X.I.13* (ff. 299v, 362-363, 372, 384v, 386v-387v), códice de Gregorio de Chipre cuyas antologías de autores clásicos Gregoras resumió a su vez en el *Palat. Heidelb. gr. 129*.<sup>55</sup>

Los estudiosos de la historia del texto platónico han individuado la pluralidad de fuentes que tuvieron a su disposición los copistas del códice vaticano. Los diálogos de la primera tetra (Euthyphro, Apologia, Crito, Phaedo, ff. 1-62) forman parte de la segunda familia de la tradición, la presidida por el *Marc. gr. IV,1 (T)*,<sup>56</sup> sin que su fuente sea ningún códice conservado. En *Phaedrus* (ff. 212-239v), su testimonio muestra fuerte contaminación de las tradiciones de T y W (*Vindob. suppl. gr. 7*).<sup>57</sup> En *Hippias maior* y *Alcibiades I* (ff. 239v-255v), el diálogo a cuyo comentario presta mayor atención Gregoras, es copia del *Vat. gr. 1029*.<sup>58</sup> Este códice en pergamino (325 x 225 mm.),

1930), Pl. 80) y las crisóbulas de Andrónico III en 1329 Lavra 118 y Patmos 17 (ed. de E. Branusis, Βυζαντινὰ ἔγγραφα τῆς μονῆς Πάτμου. I. Αυτοκρατορικά, (Atenas 1980). Por lo que respecta a los manuscritos, una mano similar aparece en el *Ambros. C 71 sup.*, con obras de Cumno; vid. A. Turyn, *Dated Greek Manuscripts of the Thirteenth and Fourteenth Centuries in the Libraries of Italy*, (Urbana-Chicago-Londres 1972), Pl. 129 (a. 1327).

<sup>53</sup> P.L.M. Leone, "Per l'edizione critica dell'epistolario di Niceforo Gregora", *Byzantion*, 46 (1976), p. 37 (aquí ep. 12). El epígrafe reza Νικηφόρου τοῦ Γρηγοῦ Ἀθανασίου, aunque en otros testimonios el destinatario de la carta es Andrónico Zarides. Sobre el códice Urbinas, copiado en parte por Juan Pepagomeno, vid. I. Pérez Martín, *El patriarca Gregorio de Chipre (ca. 1240-1290) y la transmisión de los textos clásicos en Bizancio*, Nueva Roma 1 (Madrid 1996), pp. 352-353 y lam. 28.

<sup>54</sup> Vid. I. Pérez Martín, "El *Escorialensis X.I.13*", p. 20, n. 1 y lam. 1.

<sup>55</sup> Vid. I. Pérez Martín, *El patriarca Gregorio de Chipre*, p. 325 y lam. 11.

<sup>56</sup> Vid. E. Berti, "I manoscritti del Critone di Platone. Gli apografi del Venetus append. CL. IV.1 coll. 542", *Hermes*, 97 (1969), pp. 413-416.

<sup>57</sup> Vid. C. Moreschini, "Studi sulla tradizione manoscritta del Parmenide e del Fedro di Platone", *ASNP*, 34 (1965), pp. 177-178, esp. p. 178, n. 51.

<sup>58</sup> Vid. B. Vancamp, "La tradition manuscrite de l'Hippias majeur de Platon", *RHT*, 25 (1995), p. 48 y A. Carlini, *Platone Alcibiade, Alcibiade secondo, Ipparco, Rivali*, (Turín

con los *opera omnia* de Platón,<sup>59</sup> ha sido copiado probablemente en dos tiempos: al copista más antiguo (escritura arcaizante de finales del siglo XIII) debemos los ff. 1-352v de la parte I (cuad. α'-μδ'), mientras que el resto del volumen (ff. 353-487v, + parte II ff. 1-517) es obra de un copista cuya labor hay que datar antes de ca. 1321 por razones externas (i.e., el ser la fuente del *Vat. gr. 228*) pero cuya escritura sugiere en realidad una fecha más tardía (lam. 27).<sup>60</sup>

El *pinax* del *Vat. gr. 1029* (f. 3), transcrito por el cop. 1, llega hasta el diálogo 27, mientras que su copia acaba en el *Fedro* (diálogo 12, ff. 337v-367), que deja incompleto. El *pinax* ha sido completado por cuatro manos posteriores que incluyen sólo una parte del contenido real del códice. La primera de ellas es la de Nicéforo Gregoras, que incluye los títulos de los diálogos 28 y 29 (*Alcibiades* y *Clitofón*) y añade: προσετέθησαν δ' ὕστερον καὶ οἱ λοιποὶ πάντες ἢ αἱ δέκα πολιτεῖαι καὶ οἱ νόμοι.<sup>61</sup> Su mano aparece completando el texto en los ff. 8v, 28v, 38v, 108v, 110, 372v (lam. 27), 416v de la parte I, incluyendo variantes γραφέται en los ff. 107?, 360, 363v, 368v?, 389v, 395, 401 de la parte I y breves comentarios en los ff. 53?, 55v, 153v, 256v? de la parte II. El cop. 3 del *Vat. gr. 228* anota el f. 156 de la parte I y Teodoro Metoquita, probablemente, el *Sísifo* (parte II ff. 483v, 488, 497v, 498v-502v).

1964), p. 29. Chr. Brockmann, *Die handschriftliche Überlieferung von Platons Symposion*, Serta Graeca, 2 (Wiesbaden 1992), p. 30 propone una datación del códice en el siglo XI, ya considerada improbable por N. G. Wilson, "The Prague Manuscript of Plato", *SCO*, 44 (1994), p. 24, n. 4. Al final de *Alcibiades I* (f. 255v), Gregoras ha transcrito la explicación del proverbio λευκὴ στάθμη, procedente del comentario a *Charmides* 154b, diálogo no copiado en el *Vat. gr. 228*. Todos los escolios de *Alcibiades I* aparecen en la fuente.

<sup>59</sup> El códice perteneció a Ἰωάννης ὁ Ἀργυρόπουλος (f. 517v, en monocondilio) y a Δημήτριος ὁ Τραχανιώτης (*ibidem*); vid. G. Mercati, *Scritti di Isidoro, il cardinale Ruteno, e codici a lui appartenuti che si conservano nella Biblioteca Apostolica Vaticana*, Studi e Testi 46 (Roma 1926), p. 86. Ambos *ex signis* reaparecen en el f. IVv del *Ambros. F 113 sup.* (siglo XV, con *Metaphysica* y *De generatione et corruptione*; vid. A. Martini-D. Bassi, *Catalogus Codicum Graecorum Bibliothecae Ambrosianae*, (Milán 1906), vol. I, p. 429) y en el f. 3 del *Vat. gr. 1320* (siglo XIV, *Odisea*). Un Δημήτριος ὁ Τραχ[ανιώτης] aparece igualmente en lo que hay que interpretar como anotaciones de un lector en el *Matrii. B.N. 4617* (ff. 3 y 99v), volumen de poesía clásica cuyos ff. 1-99 fueron copiados por Jorge Cínamo en 1333; vid. G. de Andrés, *Catálogo de los códices griegos de la Biblioteca Nacional*, (Madrid 1987), pp. 130-132.

<sup>60</sup> Una reproducción de su mano en L. Perria, "A proposito del codice L di Platone. Problemi di datazione e di attribuzione", *Studi su codici e papiri filosofici. Platone, Aristotele, Ierocle*, Prima parte: *Il Lobcoviciano di Platone sotto analisi paleografica e filologica*. Accademia Toscana di Scienze e Lettere «La Colombaria», Studi 129 (Firenze 1992), Tav. VIII (pp. 130 y ss.).

<sup>61</sup> Las restantes manos añaden a su vez: καὶ αἱ ἐπιστολαὶ ἰ καὶ Τίμαιος ἰ εἰσὶ καὶ οἱ ὄροι.

Gregoras tuvo a su disposición, por lo tanto, más de un códice de Platón; curiosamente, en ningún caso la tradición de su copia depende del Clark 39 (B), que debió de llegar a Cora en un momento posterior a la transcripción del *Vat. gr.* 228. Resulta lógico pensar que, una vez el códice de Aretas en el monasterio, Gregoras pudo haber corregido su copia a partir de B o viceversa. En la práctica, resulta imposible determinar si las correcciones introducidas en B por manos posteriores (b, B<sup>2</sup>) a partir de la tradición T son debidas o no a Gregoras, cuando éstas se limitan a la corrección de una letra o un acento.<sup>62</sup> El historiador sí ha incluido en los márgenes de B escolios procedentes de la tradición T (ausentes en el *Vat. gr.* 228): todos ellos son léxicos o explicativos de proverbios.<sup>63</sup> La "intervención" de los sabios de Cora en el Clark 39 no fue en absoluto profunda: ambos disponían de otras copias platónicas en las que era más lógico incluir variantes o escolios o corregir el texto. En el códice B, sus huellas son relativamente escasas: por ejemplo, Gregoras ha reescrito la parte deteriorada de los ff. 4v-5; en el margen del f. 236v, incluye el texto que un agujero en el centro del folio había hecho desaparecer y Metoquita repite la operación en el f. 237. Metoquita y Gregoras, por lo tanto, dieron al códice, como los estudiosos modernos, la consideración de "ejemplar de culto", merecedor de una conservación respetuosa.

El responsable de la copia de la *Física* de Aristóteles en los folios iniciales de guarda del Clark 39 (ff. A-B), es también el copista del f. 198r-v (extractos del *De processione Spiritus Sancti* de Máximo Planudes y de san Cirilo) del *Vat. Urb. gr.* 26.<sup>64</sup> Este códice bombicino contiene la traducción planudea del

<sup>62</sup> Una revisión de las correcciones introducidas en el *Euthyphro* de B por manos posteriores revela que, al menos en 3e2 σπουδάσονται B2TW (y *Vat.* 228): σπουδάζοντας B, la variante *supra lineam* de B sí puede haber sido incluida por Gregoras.

<sup>63</sup> El comentario añadido por Gregoras se limita a los primeros seis diálogos (I II 1-2) y a *Phaedrus* (III 4):

*Euthyphro* 3a (2-3) (f. 1 ex sch. *Cratylus* 401d), 12b (f. 5v)

*Apologia* 27c (f. 13)

*Crito* 51e (f. 24v) et add. Gregoras: ζήτ(ει) εἰ διὰ β' νν γραφόμενον γεννήταις ὀφείλει γράφεσθαι

*Phaedo* 61d (f. 28) ad Φιλολάω et ad ἴσως καὶ μάλιστα, 61e (f. 28v) y 62a (f. 28v) ad τᾶλλα et ad ἴπτω Ζεὺς, 107c (f. 52v), 108d (f. 53)

*Cratylus* 401d (f. 65v), 421d (f. 74v)

*Theaetetus* 144c (f. 83v), 153c (f. 87v)

*Phaedrus* 229c (f. 224v) ad τὸ τῆς ἄγρας [ἄγρας: ἀγραιάς Bsl ex corr. prop. Greg. ?], 231a (f. 225v)

Los dos primeros escolios no aparecen en los códices *veteres*. Gregoras puede haber encontrado el primero en el comentario a *Cratylus* 401d; otra posible explicación es que dispusiera del *Escur.* y.I.13, que presenta el mismo escolio a *Euthyphro* así como el de *Apologia* 27c.

<sup>64</sup> ff. II.199 (+ 103a). El códice está formado de 25 cuaterniones numerados α'-κε' en el margen inferior externo de la primera y la última página. Como indican las notas de posesión de los ff. IIv y 1, fue comprado a la comunidad de Santa Justina en Padua por Palla Strozzi; vid.

*De Trinitate* de san Agustín (ff. 1-196v)<sup>65</sup> y su copista (lam. 28) pertenece al *scriptorium* de Cora, en el que transcribió los ff. 1-56v del *Vat. gr.* 116 (con otra obra planudea, la traducción del *Somnium Scipionis* con el comentario de Macrobio) y los ff. 69-79v l. 14, 103-104v l. 18, 105-106v l. 8, 115-119v l. 12, 170 l. 18-171v del *Vat. gr.* 1086.<sup>66</sup>

El códice más conocido copiado por el escriba de los folios de guarda del Clark 39 es el *Vat. Urb. gr.* 142, con la edición triciniana de Eurípides,<sup>67</sup> que se convertiría con esta identificación en el tercer códice de Cora, junto con el *Vat. gr.* 1365 y el *Marc. gr.* 375, que estuvo en poder de Juan Cortasmeno.<sup>68</sup> O. L. Smith identificó finalmente su mano en una edición triciniana, esta vez de Píndaro, conservada en el *Laur. C.S.* 94.<sup>69</sup>

En sentido inverso, el *Vat. gr.* 228 no muestra huella alguna de una comparación posterior entre su texto y el del Clark 39, aunque Gregoras sí ha incluido en el margen del f. 67 una indicación procedente del comentario de Aretas: *Theaet.* 152d πρώτη κατασκευή ὑπὲρ τῶν Πρωταγόρα δογμάτων (ed. Greene, p. 428). Con todo, la mayor parte de las anotaciones marginales del *Vat. gr.* 228 no aparecen en los códices *veteres*: se trata sobre todo (dejando aparte las compleciones del texto, indicadas con la abreviatura de κείμενον) de indicaciones —más o menos elaboradas— a propósito del contenido.<sup>70</sup> Recogemos a continuación los escolios más interesantes:

G. Mercati, "Ist das Urb. Gr. 82 das Exemplar Palla Strozzi's?", en J. Fischer-P. Franchi de' Cavalieri-G. Mercati eds., *Claudii Ptolemaei Geographiae codex Urbinas Gr. 82, Codices e Vaticanis selecti* 19 (Leiden-Leipzig 1932), vol. I,1, p. 196 y A. Diller, "The Greek Codices of Palla Strozzi and Guarino Veronese", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes*, 24 (1961), pp. 315-316.

<sup>65</sup> S. Valoriani, "Massimo Planude traduttore di S. Agostino", *Atti dell'VIII Congresso internazionale di studi bizantini*, vol. I (Roma 1953), p. 234, lo considera el mejor códice con el texto de la traducción.

<sup>66</sup> Vid. *Nicephori Gregorae epistulae*, vol. I, Tavv. 2-3.

<sup>67</sup> Vid. H. Chr. Günther, *The Manuscripts and the Transmission of the Palaeologan Scholia on the Euripidean Triad*, (Stuttgart 1995), pp. 124-125; lámina en A. Turyn, *The Byzantine Manuscript Tradition of Euripides*, (Urbana 1957), Pl. XIX.

<sup>68</sup> Vid. P. Canart-G. Prato en H. Hunger ed., *Studien zum Patriarchatsregister von Konstantinopel*, Sitzungsberichte der Österreich. Akad. d. Wiss. 383 (Viena 1981), p. 168, n. 109, n° 26. El f. 4 del *Vat. Urb. gr.* 142 contiene versos autógrafos de Cortasmeno.

<sup>69</sup> Vid. F. Jorsal, "Vat. gr. 2222 and its Relations to Laur. 32,9", *ClMed*, 31 (1970), p. 383, n. 15; O.L. Smith, "Triciniana", *ClMed*, 33 (1981-82), p. 252. Los restantes códices adscritos por A. Turyn, *Euripides*, pp. 194, 389 y ss., a la misma mano (*Vat. gr.* 1294, 2222, *Par. gr.* 2711, *Angel. gr.* 14) no son obra de nuestro copista.

<sup>70</sup> P. ej., el resumen de *Sophista* 255c: f. 116v πῶς ἐνταῦθα μετὰ ἄρθρου τίθησι τὸ ταυτὸν καὶ τὸ θάτερον καὶ αὐτὸ πῶς πέντε γένη ἔδειξε τῶν δυτῶν: στάσι, κίνησι, ὄν, ταυτὸν καὶ θάτερον; o del comentario a *Alcibiades* I 134b-c (que toma del *Vat. gr.* 1029): f. 254v Συλλογισμός· α' πρότασις ὅ τὰ τῆς πόλεως μέλλων πράττειν ὀρθῶς, ἀρετῆς τοῖς πολίταις μεταδίδωσι· β' πρότασις οὐδεὶς ἀρετῆς τοῖς πολίταις μεταδίδουσι δύναται

ad *Phaedo* 57a (f. 28v) Φλειασίων. sch. ἐκ πόλεως Φλιασίας καλουμένης.

ad *Timaeus* (f. 152v) Ἰστέον ὅτι ὁ Τίμαιος οὗτος ἐκ τῆς ἐν Ἰταλίας πόλεως Λοκρίδος καλουμένης).

ad *Timaeus* 36a sqq. (ff. 161v-162). Aplica las indicaciones platónicas para medir las sustancias que componen el alma del mundo, aplicando medias aritméticas y armónicas.

ad *Critias* (f. 203) Τῷ ἀτλαντικῷ λόγῳ ὁ Πλάτων πρὶν ἐπιθεῖναι τὸ προσῆκον τέλος ἐτελεύτησε· φαίνεται δὲ καὶ ἐκ τῆς προκαταστάσεως ὁ λόγος ὅτι εἰς πολὺ μῆκος ἔμελλεν ἐκταθῆναι, δηλοῖ δ' οὖν τοῦτο καὶ ὁ Πλούταρχος ἐν τῷ τοῦ Σόλωνος βίῳ (Plut. *Vita Solonis*, 30, 1-2).

ad *Hippias maior* (? f. 270) Εἰ πάντα τὰ ὄντα ἐν τόπῳ, ἔστι δὲ καὶ ὁ τόπος ἐν τῶν ὄντων, ἄρα καὶ ὁ τόπος ἐν τόπῳ καὶ τοῦτο εἰς ἄπειρον, ὅπερ ἄτοπον.

Los paralelos paleográficos trazados entre el *Vat. gr.* 228 y algunos códices autógrafos de Gregoras aseguran que la copia del volumen platónico tuvo lugar en Cora; por otra parte, las características de la mano de Gregoras en este testimonio y la utilización de papel oriental desaconsejan una datación tardía: la copia habría sido realizada, pues, entre 1321 y 1330 aproximadamente. Gregoras no parece interesado en la información del comentario platónico, que obvia en su transcripción, y ello sugiere una superación de la fase previa de formación lexicográfica en sus estudios o bien una elaboración separada de tal información.<sup>71</sup> Con posterioridad a la copia del *Vat. gr.* 228, llegaría a Cora el Clark 39 y entonces Gregoras completaría los escolios de Aretas transcribiendo el comentario de la segunda familia de la tradición.

¿Qué información novedosa sobre el *scriptorium* de Cora nos aporta el estudio del *Vat. gr.* 228? En primer lugar, que, durante el primer período de la presencia de Gregoras en Cora, cuando Metoquita aún está al frente de su fundación, Gregoras no es el único joven estudioso del monasterio. Que a su misma generación pertenecían sus colaboradores en la transcripción platónica está asegurado por la identificación de sus manos en testimonios que se prolongan hasta ca. 1350: el cop. 4 está presente en las elaboraciones de los *Vat. gr.* 116 y 1086; el copista del *Florencio* (ff. 288v-304v) colaborará con Gregoras hasta las últimas transcripciones de la *Rhomaïke Historia*, en los *Vat. gr.* 165 y 1095.

μη ἔχειν ἀρετήν· τὸ συμπέρασμα ὅτι ὁ ἑαυτὸν ἀγνοῶν οὐκ ἔστι πολιτικός οὐδ' οἰκονομικός οὐδ' ἠθικός. Β(λέπε) σχῆμα.

<sup>71</sup> Un ejemplo contemporáneo de este tipo de reelaboraciones aparece en el *Vat. gr.* 113 y en el *Laur.* 58,29; vid. W. Bühler, *Zenobii Athoi Proverbia*, vol. I *Prolegomena complexum, in quibus codices describuntur*, (Göttinga 1987), pp. 359-362.

En segundo lugar, la presencia de manos irregulares en la copia de Isócrates y Timeo Locro sugiere que los estudiantes en Cora tenían la oportunidad de transcribir breves obras retóricas para ejercitar su mano al mismo tiempo que se familiarizaban con la lengua y la literatura antiguas. Posteriormente, los textos con los que se ejercitarán estos estudiantes podrán ser los de su propio maestro: ésa es una posible interpretación a la torpe copia de la *Monodia* por la muerte de Metoquita en el *Vat. Urb. gr.* 151, en la que la inclusión del título por Gregoras indicaría que el propio autor la ha auspiciado, sin que pueda, sin embargo, hacer gran uso de ella, vista la mediocridad del resultado.

Por último, la identificación de las manos del *Vat. gr.* 228 en otros testimonios atrae a la esfera de Cora códices que carecían del marchamo de las obras o la escritura de Gregoras, como el *Vat. Urb. gr.* 26 y quizá el *Vat. Urb. gr.* 142, o que seguramente no fueron copiados en Cora pero sí formaron parte de su biblioteca, como el *Vat. Urb. gr.* 151, el *Escur.* X.I.13, el *Vat. gr.* 1029 y el *Vat. gr.* 2176.